
CAPÍTULO 76

“La ética periodística a través de la gran pantalla”

Alisson Dias Gomes

(Faculdade Santo Agostinho / Universidad de Salamanca)

alissondg@bol.com.br

Maria Isabel Rodríguez Fidalgo

(Universidad de Salamanca)

mrfidalgo@usal.es

Maria das Graças Targino

(Universidad Federal da Paraíba / Instituto de Iberoamérica de la Universidad de

Salamanca)

gracatarmino@hotmail.com

Begoña Gutiérrez San Miguel

(Universidad de Salamanca)

ebgsm@usal.es

Resumen

Esta investigación aborda los diferentes aspectos éticos del profesional del Periodismo. A través de un análisis textual de los protagonistas de las películas El precio de la verdad; El dilema; Mad city; Todos los hombres del presidente y El gran carnaval se facilitan ejemplos de situaciones de conductas y de comportamientos a ser seguidos o, en cambio, rebatidos desde la ficción pero que servirán para considerar distintas líneas de actuación profesional de los futuros periodistas. Dicho estudio se centra, por lo tanto, en la utilización del Cine como elemento formativo teniendo como referente la Educomunicación.

Abstract

This research discusses several ethical aspects for the journalists and the journalism. Through a textual analysis of the protagonists of the five films – The Price of Truth, The Insider, Mad City, All the President's Men and The Big Carnival – situations are studied like examples of conduct and behavior to be followed or refuted by the professionals. From fiction it will be possible to consider different lines of performance to the future journalists. Therefore, this study focuses the use of the film as a formative element according to the reference elements of the Educommunication.

Palabras clave: Educomunicación, cine, ética, deontología, periodistas.

Keywords: Educommunication, movies in the classroom, ethics, deontology, journalists.

Introducción

A lo largo de los años el cine ha dejado de percibirse como un mero instrumento de ocio y entretenimiento, hasta llegar a ser utilizado como potente instrumento de retransmisión de valores y/o propaganda ideológica. El cine cumple una función formativa, aspecto éste reconocido desde la línea teórica de la Educomunicación. Bajo este contexto se plantea el presente estudio, que está fundamentado por una parte, en la utilización del cine como herramienta formativa en los estudios de periodismo. Y por otra parte, en los conceptos referentes a los códigos éticos y deontológicos que vertebran dicha profesión.

Justificación del tema objeto de estudio: hipótesis y objetivos

De todos es sabido, que los medios de comunicación han ejercido y ejercen una importante función social, dentro de una sociedad democrática, ya que, desempeñan una significativa labor a la hora de ejercer el derecho a la libertad de expresión y de la información. No hay que olvidar que esos mismos medios de comunicación son los encargados de establecer las agendas informativas que a su vez repercuten en el quehacer político y económico, además de influir a la hora de transmitir valores y modos de conducta en los ciudadanos. Estos aspectos se han venido recogiendo desde hace tiempo por autores, como FORTNER, R. (1981); FRANCKE, W. (1995); HABERMAS, J. (1986) y TOCQUEVILLE, A. (1985). Por lo tanto, constituyen piezas esenciales en la formación de la opinión pública. Pero no sólo eso, hoy inmersos en una sociedad caracterizada por una hiper valoración de la información, entendida esta como – el saber qué hacer, con dicha información –, la actuación de los medios de comunicación y por consiguiente de sus profesionales adquiere una mayor importancia.

Directamente relacionado con estos aspectos se encuentran los códigos éticos y deontológicos de la profesión, como así recoge la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE):

a la hora de asumir estos compromisos, y como verdadera garantía que ofrece a la sociedad española, a la que sirve, la profesión periodística entiende que le corresponde mantener, colectiva e individualmente, una intachable conducta en cuanto se refiere a la ética y la deontología de la información.

Además de esto, hay que tener en cuenta que dichos códigos éticos interactúan con otros códigos éticos de otras profesiones. Es decir, el cumplimiento total por parte de los periodistas supone el conocimiento y la aplicación de otras normativas de actuaciones ética. Debido a esto, la labor periodística está sujeta a una serie de condicionamientos éticos y deontológicos que influyen de forma decisiva en la actuación de sus profesionales.

Teniendo como base el concepto de la Educomunicación, la hipótesis de investigación que vertebra el presente estudio se centra en la importancia del cine como herramienta para la formación de los estudiantes de periodismo.

Partiendo de esas cuestiones, el objetivo fundamental de esa investigación es analizar los aspectos éticos y deontológicos derivados de la actividad profesional de los periodistas.

Para materializar dicho objetivo se han diseñado los siguientes objetivos específicos:

Identificar en cada una de las películas *El precio de la verdad* (2003); *El dilema* (1999); *Mad city* (1997); *Todos los hombres del presidente* (1976) y *El gran carnaval* (1951) los personajes que desarrollan un papel fundamental desde el punto de vista ético y deontológico a la hora de llevar a cabo la profesión periodística.

Identificar las distintas conductas y comportamientos de los personajes seleccionados en las películas, desde una perspectiva ética y deontológica.

Metodología

El estudio que se presenta a continuación se ha llevado a través de un análisis textual, que como indican CASETI, F. y DI CHIO, F. (1997: p. 251):

apunta a recuperar algunos puntos esenciales. Por un lado desplaza su atención hacia los elementos concretos del texto y hacia los modos en que dicho texto se construye y, por otro lado, extiende su atención hacia el modo de interpretar su significado en un sentido global, de valorizar, los temas de los que se habla y las formas de enunciación de su propio discurso.

A través de una metodología cualitativa se realizó un análisis de las estructuras narrativas de las películas: *El precio de la verdad*; *El dilema*; *Mad city*; *Todos los hombres del presidente* y *El gran carnaval*, destacando los aspectos recogidos por CASETI, F. y DI CHIO, F. (1997: p. 267): “Los existentes (algo que es); Los eventos (lo que se produce); Las transformaciones (los pasajes de una situación a otra, es decir, lo que hace que el relato evolucione)”.

Hay que especificar que la elección de las películas objeto de estudio responde al interés de contemplar la evolución que ha sufrido el periodismo en las distintas épocas. Es por ello, que se han tenido en cuenta para este estudio, desde clásicos de los 50 hasta producciones cinematográficas más actuales.

Se considera oportuno aclarar que se entiende por existentes los que se subdividen en personajes (sujetos individualizados) y ambientes (contextos de los acontecimientos). De la misma forma, los eventos se subdividen en acciones (producidas por los personajes) y acontecimientos (generados por factor ambiental o por una colectividad anónima). Por último, los eventos producen transformaciones que consisten en una serie de modificaciones de las situaciones iniciales.

Dentro de este contexto metodológico se desarrolla una descripción centrada en los siguientes aspectos:

Personajes principales decisivos en las diferentes tramas narrativas de las películas.

Conductas de dichos personajes, relacionadas con la aplicación o no de los códigos éticos y deontológicos, propios de la profesión periodística evidenciando los aspectos, que son tenidos en cuenta como descriptores para el posterior análisis:

- . Principio de responsabilidad social (medios y periodistas)
- . Búsqueda de la verdad

. Secreto profesional: confidencialidad de las fuentes

. Comprobación de las fuentes

Reflexión sobre las diferentes situaciones de las tramas cinematográficas que pueden ser extrapoladas a la vida práctica de los profesionales de los medios de comunicación dentro de un contexto educativo.

Fundamentación teórica

Educomunicación y cine

El uso de la comunicación y sus tecnologías como objeto de estudio es un fenómeno educativo del siglo XX, cuando desde los primeros años se fomenta el manejo del cine con estos fines. El uso de los medios se vincula en sus orígenes con la eficiencia y los modelos educativos fundados en la reproducción. Luego, las contribuciones de la Escuela de Frankfurt, que iniciaron los estudios de los medios como una industria, la de la cultura y los aportes de la semiología francesa, constituyen algunos de los pilares, de la perspectiva reflexiva y crítica de lo que en la década de los 60 se denomina “educación en materia de comunicación”.

El concepto de Educomunicación cada vez más se populariza y se torna aplicable a distintas realidades. Sin embargo para que pueda ocurrir en la práctica es preciso entender el contexto social y sus particularidades. Esto es porque adquiere sentido pleno en una educación popular, comprometida en el uso de los medios de comunicación en la formación de nuevos educandos, reconociendo el papel mutable de comunicadores / educadores y receptores / alumnos (GOMES, A. 2011).

Teóricos en distintas épocas y de diversas partes del mundo, como [Célestin Freinet](#), Herbert Marshall McLuhan, Walter Ong, [Paulo Freire](#), [Mario Kaplún](#), Lev Vygotsky, Len Masterman, Jesús Martín Barbero, Roberto Aparici, Agustín García Matilla, José Ignacio Aguaded, entre muchos otros, son unánimes en reconocer la importancia de la introducción del estudio de los medios en la escuela y la necesidad de una formación especializada de los docentes.

Los años 70 y 80 están marcados por un período de organización, formación e intercambio de las diferentes prácticas en el campo de la Educomunicación y, que van a dar lugar, al nacimiento de movimientos y acciones en distintas partes de mundo, a principio en ámbito local, luego regional y, por último, internacional. Así como en el mundo anglosajón se produjeron vinculaciones entre diferentes especialistas, otras tantas ocurrieron en el contexto iberoamericano donde se desarrollaron propuestas de comunicación y cultura popular a partir de los principios pedagógicos sustentados, principalmente, por el educador brasileño Paulo Freire.

Luego, teniendo en cuenta que el cine es uno de los múltiples canales de comunicación, que refleja la colectividad, a la vez que su objetivo es contar historias de vida con tecnologías y lenguajes diferentes a los medios tradicionales, éste se percibe, como comenta McLUHAN, M. (1974), como un medio que complementa conocimientos, integra ideas y lenguajes, proporcionando en muchos casos una mejor comprensión de la vida.

Conceptos éticos y deontológicos en el periodismo

El punto de partida a la hora de hablar de los códigos éticos y deontológicos se sitúa en aquel lejano 1947, donde un variado grupo de profesionales, entre los que destacaban educadores, teóricos de la Comunicación, economistas, filósofos y abogados, etc., se reunió en la Universidad de Chicago para analizar las amenazas que se cernían sobre la libertad de prensa en Estados Unidos. Este encuentro tuvo como resultado toda una serie de postulados de los cuales posteriormente se desarrolló la doctrina sobre la responsabilidad social de la prensa. A partir de este momento la mayor parte de los medios de comunicación y asociaciones profesionales comenzaron a regularse bajo una serie de códigos éticos.

Hay que especificar que con anterioridad la Sociedad Americana de Editores de Diarios por ejemplo ya había elaborado un código en 1923, y se podría citar algún caso más, pero se constata que es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando realmente se da el verdadero desarrollo de estos códigos. Es evidente que el desarrollo de los mismos no resolvió todos los problemas éticos que se derivan de la actividad periodística, pero sí sirvieron como punto de referencia a la hora de regularlos.

En el contexto español, a partir de los años noventa fundamentalmente se empieza a trabajar en esta materia y hoy en día más de una docena de medios o colectivos profesionales ya disponen de una normativa materializada en libros de estilo, convenios colectivos y estatutos de redacción. Hay que destacar dentro de este campo por ejemplo las consideraciones éticas y deontológicas elaboradas por la FAPE, el Colegio de Periodistas de Cataluña, Asociación de Periodistas de Información Económica, el grupo Correo, Efe, Europa Press, la COPE, RTVE por citar algunos.

Los contenidos de los códigos éticos y deontológicos recogen valores que hacen alusión a los medios y al comportamiento de los periodistas a la hora de llevar a cabo la profesión. El respeto por la verdad, y el compromiso por su búsqueda, la exigencia de contrastar las fuentes, informar con objetividad, el respeto a la intimidad y al honor de las personas, defensa del interés público, el secreto profesional, la confidencialidad de las fuentes de información, etc.

A pesar de todas estas normativas que ordenan y orientan a los distintos perfiles profesionales del mundo de la Comunicación, aún queda mucho trabajo por realizar en este campo y más teniendo en cuenta los grandes cambios que están afectando actualmente a los distintos medios y su entorno. Cada día aparecen nuevas coyunturas que generan nuevos conflictos éticos y deontológicos y por lo tanto se carece de normas claras para guiarse. Pero en definitiva se sigue trabajando por ese fin último implícito en todos los códigos: otorgar a la profesión de un comportamiento ético en todos sus actos, que prestigie a sus componentes y a los medios, para poder con ello afianzar la credibilidad de la información dentro de una sociedad democrática.

Análisis de los perfiles profesionales

Las películas analizadas ofrecen una serie de tramas narrativas que muestran diferentes perfiles profesionales de periodistas, los que a su vez provocarán situaciones y contextos, en los que se pondrá de relieve los distintos códigos éticos y deontológicos unidos a esta profesión.

Descripción de los personajes de las películas y de los ambientes

El precio de la verdad: Stephen Glass es un joven y ambicioso periodista, redactor de la revista de actualidad y política *The New Republic*, la única que puede presumir de encontrarse en el Air Force One presidencial. Además es articulista por cuenta propia para publicaciones como *Rolling Stone*, *Harper's* y *George*, que le proyectaron como uno de los periodistas más solicitados de Washington en esa época. Michael Kelly y Charles Lane, ambos periodistas, que desempeñan la función de editores de la revista *the new republic*, en diferentes épocas y ópticas. Las principales trama narrativas transcurren en la redacción de la revista, y es en este ambiente donde se reflejan los verdaderos conflictos éticos y deontológicos en los que se ven envuelto los personajes.

El dilema: Lowell Bergman, célebre periodista del programa televisivo *60 Minutes* del canal CBS, con una amplia experiencia en investigaciones periodísticas. En este caso no es posible identificar un solo ambiente donde transcurren las tramas narrativas de la película, como ocurre en el ejemplo anterior. Desde una plaza, un aparcamiento, una cafetería hasta la propia redacción sirven como escenario para el desarrollo de las acciones de los personajes, vertebradas entorno a relación periodista – fuente.

Mad city: Max Brackett es un reportero de televisión, que se prepara para grabar un programa sobre el funcionamiento del Museo de Historia Natural de Madeline, California. Viviendo un período de decadencia, a pesar de su experiencia profesional en muchos medios en distintas épocas, intenta recuperar su prestigio profesional. Alan Alda es el presentador estrella de la misma cadena a nivel nacional, que ha tenido conflictos profesionales con Brackett. El museo es el principal escenario donde transcurre la trama narrativa de la película, junto con la Unidad Móvil de Televisión desde donde se retransmiten los sucesos del caso. Es por tanto, bajo estos ambientes donde se dan los distintos dilemas éticos y deontológicos que afectan a los personajes.

Todos los hombres del presidente: Bob Woodward y Carl Bernstein son periodistas del diario *The Washington Post*, encargados de llevar a cabo un reportaje de investigación sobre el caso Watergate, uno de los episodios más turbios y delicados de la vida política y social estadounidense. En este caso las tesituras conflictivas ocurren con una mayor incidencia en la redacción del periódico, puesto que es en este espacio donde surgen los problemas profesionales no sólo entre los propios periodistas (Woodward y Bernstein) sino también con sus superiores.

El gran carnaval: Charles Tatum es un talentoso periodista neoyorkino, ambicioso, egocéntrico y sin escrúpulos del pequeño diario *Albuquerque Sun-Bulletin*, de Nuevo México. El periódico está dirigido por Jacob Q. Boot, el editor comprometido con el buen ejercicio de la profesión. Por último, en esta película hay que especificar que la acción narrativa ocurre en dos contextos diferenciados. El primer ambiente hace referencia a la redacción del periódico *Albuquerque Sun-Bulletin* y el segundo ambiente motivado por el suceso que vertebra el argumento de la producción se ubica en una “redacción temporal”, instalada en el pueblo donde surgen los hechos.

Descripción de las acciones y los acontecimientos

A continuación se detallan las conductas más significativas derivadas de su actividad profesional, y por lo tanto, se muestran los conflictos narrativos donde entran en cuestionamiento los distintos códigos éticos y deontológicos del periodismo en base a los descriptores señalados con anterioridad en el apartado metodológico.

El precio de la verdad: esta narración plasma como el joven periodista Stephen Glass, movido por su interés en alcanzar la fama y el prestigio dentro de una reconocida revista The New Republic y del mundo del periodismo, llega a inventarse la mayor parte de sus artículos. Es interesante destacar que esta película no sólo muestra estos hechos sino que estos son relatados a una clase de futuros periodistas (que al final de la película se comprueba que también es una invención del protagonista) dónde a través de un flash back Glass pone al espectador en el punto de mira a la hora de cuestionar el desempeño de su actividad profesional. Por una parte este personaje orienta a los alumnos sobre cómo hacer un buen reportaje pero en realidad se muestra que él está siguiendo otros procedimientos profesionales totalmente contrarios.

Teniendo como base este contexto narrativo, los conflictos relacionados con la aplicación o no de los códigos éticos y deontológicos se centran en las siguientes situaciones:

Relaciones entre los editores y los periodistas de la redacción, especialmente las que afectan a Stephen Glass. Sin duda las situaciones generadas entre los editores de la revista y los periodistas que trabajan en ella entran en conflicto desde el punto de vista de la responsabilidad social. En el momento en el que el editor Charles Lane descubre que uno de sus periodistas, Stephen Glass, ha manipulado la información llevándole a inventarse los datos de la gran mayoría de sus reportajes, y por consiguiente a no contrastar las fuentes, se pone en cuestión la labor de los editores de la revista. La conducta de este editor empeñado en desvelar la verdad sobre si los reportajes son inventados o no, hace reflexionar a la redacción y por consiguiente al espectador, sobre la responsabilidad social última de estos profesionales, a costa de mantener un buen ambiente dentro de la redacción, aspecto este que si se refleja en la conducta mantenida por el otro editor Michael Kelly.

“... - Gracias, Michael. Gracias por apoyarme.

- Es lo que hacen los directores...”

2) Competencia entre los medios The New Republic y Forbes Digital. El argumento principal de la película es desenmascarado por una revista de la competencia, en versión digital. Destaca su importancia porque pone de manifiesto dos de los principios éticos y deontológicos del periodismo, como son la comprobación de las fuentes y la búsqueda de la verdad. Interesados por el hecho noticioso este medio de comunicación decide entrar en contacto directo con las fuentes y comprueba que ninguna es disponible y así se lo hace saber al editor del The New Republic. Este aspecto desencadena una investigación interna para corroborarlo, lo cual repercute directamente en la credibilidad de una revista que hasta entonces se había considerado como uno de los medios más prestigiosos si finalmente Forbes Digital decide publicarlo.

“...- El artículo The New Republic es un puto colador...”

- Este asunto es escandaloso. No veis la ironía, The New Republic la más snobe de las publicaciones, la que va a bordo del avión presidencial y un puñado de hackers completamente pasados de vueltas le toma el pelo a su estrella ni su peor enemigo lo hubiera planeado mejor...”

3) Comprobación de las fuentes. Las cuestiones anteriores encuentran un punto en común en cuanto a la verificación de las fuentes. La película estructura sus principales ejes

narrativos en torno a este tema. Este hecho sirve para desenmascarar las estrategias que llevaron a inventar Stephen Glass la mayor parte de sus artículos, lo que pone en relevancia la importancia de aplicar uno los aspectos esenciales de los códigos éticos y deontológicos, como es la comprobación de las fuentes.

“...- El periodismo consiste esencialmente en buscar la verdad y yo nunca os alentaría a recurrir al engaño y a las malas artes para conseguir una noticia, como asumir una identidad falsa...”

El Dilema: Es una verdadera lección magistral de periodismo de investigación, en la cual el periodista Lowell Bergman, célebre editor del programa televisivo 60 minutos, recibe una información sorprendente de un testigo amenazado, Jeffrey Wigand. Este es jefe del departamento de investigación y desarrollo de Brown & Williamson, una importante empresa tabaquera, y conoce el secreto por el cual los cigarrillos crean adicción en las personas fumadoras.

El detalle con que se narra toda la trama (verificación de la fiabilidad de las fuentes informativas, consulta con los grandes jefes del canal de televisión, etc.) recuerda a otro clásico del mundo del periodismo, Todos los hombres del presidente, más adelante analizado y que narra con acierto los pormenores del escándalo Watergate. Lo destacable de esa producción es que lleva a la pantalla hechos reales que aparecieron narrados con talento en un apasionante artículo de Marie Brenner en Vanity Fair bajo el título El hombre que sabía demasiado.

1) Confidencialidad de las fuentes. El productor de un programa de investigación de la CBS recibe un informe sobre el tabaco y llama a Jeffrey para que se lo descifre. Jeffrey le cuenta que sabe muchas cosas importantes y que deberían ser conocidas por la opinión pública pero que tiene una cláusula de confidencialidad que no puede romper. Se producen varias reuniones entre ambos en las que Lowell intenta convencer a Jeffrey, haciéndole creer que la responsabilidad social de los periodistas es con la búsqueda de la verdad y los intereses sociales.

“...¿No puedes hablar conmigo, no vas hablar conmigo o no quieres hablar conmigo?”

No puedo. No voy hacerlo. No quiero...”

2) Intereses económicos, intereses de los medios de comunicación e intereses sociales. Lowell Bergman intenta convencer Jeffrey Wigand que le conceda una entrevista y salga en su programa denunciando la actitud de las compañías tabaqueras. Jeffrey tiene una encrucijada moral: por un lado quiere alertar a la opinión pública sobre el daño y la adicción que les está produciendo el tabaco, pero teme por su integridad y la de su familia. Al final, acepta conceder la entrevista al programa de la CBS, en la cual graba una entrevista en la que explica como las tabacaleras manipulan los cigarrillos, añadiendo sustancias químicas que pasan a la sangre y después al cerebro teniendo los efectos de una droga. Pero los problemas surgen, cuando la cadena CBS puede ser demandada por la compañía Brown & Williamson y estar obligada a pagar una indemnización multimillonaria, si emite la entrevista. Lowell se queda solo defendiendo la emisión íntegra de la entrevista y les dice a los directivos de la cadena que sólo les importa el dinero que dejarían de ganar en el caso de que la demanda contra la cadena surtiera efecto. Finalmente se emite un sucedáneo de entrevista llena de cortes, que no se parece en nada a la real. Lowell enfadado, filtra todos

los informes al New York Times, que lo termina publicando. Finalmente se conoce toda la verdad revelada en todos los medios de comunicación.

Mad city: Un veterano reportero de televisión se ve envuelto, de manera inesperada, en un suceso. Un antiguo guardia de seguridad irrumpe en el museo, donde el periodista realizaba un reportaje amenazando a la directora de la institución para que le devuelva su antiguo trabajo. A la negativa de esta, decide secuestrar a un grupo de estudiantes y su profesora con el fin de alcanzar su objetivo. Por error, dispara a su compañero, que finalmente muere. Este hecho será utilizado por el protagonista para intentar volver a la fama, recurriendo a las artimañas propias del periodismo sensacionalista, llegando a convencer al secuestrador de contar la liberación por episodios.

1) Información vs. sensacionalismo. Sin duda, esta controversia articula los principales conflictos narrativos de esta película. El periodista Max Brackett, recurre a la parte sensacionalista del suceso, con el objetivo de retomar notoriedad en el medio televisivo, puesto que llega a convencer a Sam Baily para que aparezca en TV contando su sufrimiento, y su drama personal e íntimo, que le han llevado a tomar tal decisión, y que además el disparo a su compañero ha sido accidental. Aspecto este que incluso se ve más acentuado en el papel que desempeña el presentador estrella de la cadena.

“...- Podría estar malherido.

- Escucha.
- ¿Qué muera en cámara?
- No cortaron nada cuando el Challenger estalló
- Nuestro público no necesita ver la sangre...”

2) Relaciones entre los editores y los periodistas. El cariz de tomar la noticia desde un punto de vista sensacionalista o no es el detonante de las principales controversias surgidas entre el periodista Brackett, y sus jefes. En un principio el editor local de la cadena de TV no era partidario de retransmitir este tipo de sucesos de esta forma sensacionalista, lo cual pone de manifiesto la importancia de la responsabilidad social de los medios de comunicación. Finalmente y presionado por interés de conseguir cuanta más audiencia mejor de los editores nacionales entra en el juego de retransmitir el suceso desde esta perspectiva.

“...- Mort les está diciendo lo que está pasando.

- Les das radio. Tenemos imágenes en vivo y les das radio.
- Tiene razón, la noticia de tu carrera.
- En 24 horas esto se vuelve un alboroto, habrá mil periodistas con cámaras aquí, si no lo grabas lo grabarán ellos.
- No echas esto a perder.
- Arranca...”

3) Exclusivas. Una vez que la cadena KXBD se hace con la exclusiva de la noticia, el tono sensacionalista se incrementa en los acontecimientos ocurridos, llegando a indagar en la vida más íntima y personal del secuestrador Sam Baily, su mujer, sus hijos, su madre, su amigos... sin contrastar en la mayor parte de las ocasiones esta información, antes de retransmitirla por TV.

“...- Veo un gran tema subyacente. Sam Baily está hablando de algo que la clase obrera entiende.

- ¿Qué paso? ¿Disminuyeron tus números?...”

Todos los hombres del presidente: Bob Woodward y Carl Bernstein, dos jóvenes periodistas del diario The Washington Post, son los encargados de llevar a cabo un importante trabajo de periodismo de investigación sobre el conocido caso Watergate, que culminó con la imputación de algunos consejeros muy cercanos al presidente [Richard Nixon](#), y con su propia dimisión en 1974.

1) Poder Político vs. Medios de Comunicación. Todos los hombres del presidente, es una película que refleja las estrechas relaciones entre el poder político, y los medios de comunicación. Unido con esto se encuentra uno de los aspectos fundamentales relacionado con los códigos éticos y deontológicos, que tiene que ver con la búsqueda de la verdad, y por consiguiente con el sentido de responsabilidad social de los medios de comunicación y sus periodistas. Los dos editores del periódico y sus dos protagonistas van dando contenido a estas cuestiones a través de las distintas tramas argumentativas, que tienen un único fin dar a conocer a la sociedad los escándalos en los que se vio envuelto el gobierno del presidente Nixon.

“...- Es un asunto peligroso para el periódico...

- ¿Y si tus chicos meten la pata?

- Nos vamos a pique...

- ¿Es tan peligroso?

- Digamos el hecho de utilizar fuentes anónimas no me importa, que la Casa Blanca lo desmienta todo tampoco, ni que ningún otro periódico se ocupe del caso.

- ¿Qué te preocupa?

- Debe de haber más de dos mil periodistas en esta ciudad, sólo cinco se ocupan del caso Watergate...”

2) Comprobación de las fuentes. El hilo conductor de la narración gira en torno a un hecho concreto, la búsqueda de pruebas por parte de los periodistas protagonistas que constaten las múltiples actividades ilegales autorizadas y ejecutadas por el equipo de Nixon. En definitiva esto implica la importancia de la comprobación de las fuentes y unido con esto la confidencialidad de las mismas (secreto profesional). En la película se muestra como Bob entra en contacto con una fuente (Garganta Profunda) que le irá revelando información muy importante con la condición de no revelar su identidad.

“...- La clave de todo es el dinero.

- ¿Quién lo dice?

- El ronco.

- ¿Quién?

- Un amigo de Woodward, el tío del garaje, su chivato del Gobierno.

- ¿El tío del garaje, un chivato del Gobierno? ¿A dónde vais a llegar con esta locura?

- La relación de Nixon es un hecho, el Washington Post, se empeña en un asunto que va a acabar con el periódico, todos me aconsejan abandonar el caso, y yo sabiamente contesto, calma hijos, cuando tengan pruebas me echaré al monte...”

“...- Cuidado lo vamos a publicar mañana.

- Todo lo que pone ahí es cierto, palabra es un testigo de oro.

- Está bien lo publicaremos...”

3) Prensa escrita como fuente de información. Es importante destacar en esta película como un medio escrito en este caso el diario The Washington Post ejerce de fuente para el resto de medios, la TV. Haciéndose eco de la noticia publicada en el citado periódico, el poder político utiliza otro medio como es la TV para defenderse de las acusaciones como se muestra al final de la película son verdaderas a pesar del intento del Gobierno de Nixon por desmentirlo. Este es otro ejemplo que pone de manifiesto la importancia una vez más de la responsabilidad social de los medios de comunicación.

El Gran Carnaval: Charles Tatum, ex-periodista de un gran diario neoyorkino, encuentra trabajo en un periódico de Albuquerque, en Nuevo México. Encargado de hacer un reportaje banal, se entera de que un indio está atrapado en el fondo de una galería minera. Dispuesto a sacarle partido al suceso y vengarse de los que le despidieron con la primicia de la noticia, consigue del alcalde y del sheriff adoptar el modo más lento de salvación del indio para dar espectacularidad al suceso y escribir cada día un capítulo sobre los hechos. Tatum ve la oportunidad de volver a triunfar en el mundo del periodismo y es el único que se atreve a penetrar en el interior de la cueva para llevar comida a Leo, además de animarle, de darle valor y hacerle una fotografía, que será el primer paso de un gigantesco “gran carnaval”.

1) Búsqueda de la fama y del poder. Éste es sin lugar a dudas el objetivo que persigue el protagonista de El Gran Carnaval. El protagonista busca reconocimiento a costa de lo que sea, y para ello no duda en recurrir al enfoque sensacionalista que le conduce a ello de una forma fácil. Su oportunidad llega cuando ante el suceso de un minero que se queda atrapado en una mina, decide convencer a todo el mundo para que su rescate en vez de realizarse en el menor tiempo posible se realice en una semana. Esto conlleva dos aspectos importantes, uno relacionado con la actividad periodística, pues Tatum dispondrá

de más tiempo para informar sobre el suceso y por consiguiente tendrá un mayor reconocimiento profesional. Pero además de esto, ésta decisión supone un mayor riesgo para Leo, el minero atrapado, que al final termina muriendo pues no logra salir con vida después de haberle hecho pasar tanto tiempo en la mina innecesariamente.

2) Aplicación o no de los códigos éticos y deontológicos. De esta trama narrativa se pueden extrapolar varias cuestiones relacionadas con la aplicación o no de los citados códigos. Es especialmente significativa esta película si se tienen en cuenta estas cuestiones, ya que, El Gran Carnaval refleja claramente las dos versiones: los periodistas que deciden actuar bajo unos códigos éticos y deontológicos, (responsabilidad social, utilización de métodos dignos para conseguirla información) identificados en el personaje del Sr. Boot, editor del Albuquerque Sun-Bulletin y por el contrario la versión opuesta del periodismo, papel que desempeña el periodista”. Charles Tatum.

El siguiente ejemplo de la película materializa de forma magistral estos dos aspectos en el siguiente diálogo:

“...- No me importa en mi periódico, no hago tratos aún a costa de vender 8000 ejemplares menos.

- No, no lo lamenta, no soy de su tipo de periodista, no me adapto a su redacción y menos con ese cartel bordado [“Tell the truth”], que hay en la pared, me estorba.

- Entonces le preocupa un poco.

- No como para pararme, estoy en el camino y no me preocupa hacer tratos con algún ser indeseado, y si tengo que aderezarlo con una maldición india y con una esposa desconsolada tampoco me importa.

- A mí me importa y a mucha gente en esta profesión también le importa, eso es periodismo falso, de golpes bajos.

- De golpes bajos no, directos al estómago, Sr. Boot, la curiosidad humana.

- Ya me oyó falso.

- Incluso puede no haber ningún Leo allí abajo.

- Si lo hay Tatum se ha encargado de ello...”

Descripción de las transformaciones de los personajes

A la hora de tratar las transformaciones sufridas por los protagonistas, a lo largo de las cinco películas analizadas, se debe matizar que los únicos personajes en los que se puede apreciar una evolución son aquellos que desempeñan el papel de periodistas.

Del corpus del estudio, en El precio de la verdad se nota una falsa evolución, es decir, el director muestra una narrativa que hace creer al espectador que Stephen Glass ha reconsiderado su mala actuación a través de un acto de conciencia y decidió enseñar a los nuevos estudiantes de periodismo las buenas prácticas de la profesión. Paralelamente a esta clase magistral se van mostrando las artimañas que este articulista utilizaba y que, por

supuesto, están lejos de la aplicación de los códigos éticos y deontológicos. Al final de película, el espectador puede darse cuenta que se trata de una invención más del personaje, puesto que su mente creativa ha imaginado esta charla, siendo significativo el plano en el que las sillas están vacías, sin ningún estudiante.

En relación a los personajes que han mantenido una cuestionable actuación ética y deontológica a la hora de llevar cabo la profesión periodística se puede identificar al protagonista de *El Gran Carnaval*. Charles Tatum, con un afán de adquirir fama y poder, mantiene un comportamiento de una falta total de compromiso con la sociedad y con el periodismo. No hay que olvidar que este personaje propicia una de las escenas más celebres del cine de temática periodística cuando asevera que “si no hay noticias, salgo a la calle y muerdo a un perro.”

El caso de Max Brackett (*Mad city*) es el único del conjunto de protagonistas objeto de estudio con una conducta deplorable, que evoluciona desde el punto de vista ético y deontológico. Comienza utilizando un perfil sensacionalista con el objetivo de restablecer la notoriedad perdida, y acaba evolucionando hacia un perfil de compromiso social, detonando por la muerte del secuestrador. Esto es debido, por una parte, a la identificación que logra con la víctima del contexto y, por otra parte, a la toma de conciencia de que sus otros compañeros (periodistas) actúan aun de peor manera.

En los dos últimos casos, *El dilema* y *Todos los hombres del presidente*, los protagonistas no evolucionan, porque mantienen una regularidad de conducta basada en los códigos éticos y deontológicos. Desde el principio hasta el final, Lowell Bergman, Bob Woodward y Carl Bernstein demuestran un total compromiso con la sociedad y con el periodismo serio, pautado en la responsabilidad social y la búsqueda de la verdad.

Conclusiones

Tras el estudio realizado se constata la hipótesis de partida referente a la importancia que puede tener el cine como una herramienta educativa. A través de la descripción de los personajes, con sus buenas y malas conductas desde el punto de vista ético y deontológico, se pueden ofrecer ejemplos para que los periodistas tengan una idea de cómo deben o no actuar a la hora de ejercer la profesión.

Sin duda el cine puede ser considerado como un elemento discursivo en las aulas de periodismo, siempre y cuando se haga hincapié en el hecho de que partimos de una reflexión basada en una representación ficcionada. A pesar de esto, es muy significativo que los conflictos éticos y deontológicos se siguen dando a lo largo de las diferentes épocas. Así se refleja en el análisis anteriormente aportado, el cual está basado en distintas historias que suceden en distintos años y en variados contextos (países).

Otro aspecto a considerar desde la perspectiva educativa del cine, es el hecho de que estas películas con temática periodística, recurren en muchas ocasiones a historias basadas en hechos reales. Esta idea queda plasmada en el corpus del estudio aportado, donde de las cinco producciones seleccionadas cuatro están basadas en la realidad: *El precio de la verdad*, *El dilema*, *Todos los hombres del presidente* y *El gran carnaval*. Dentro del contexto formativo, estos ejemplos pueden ser utilizados como reflexión a la hora de subrayar las situaciones que viven los protagonistas, puesto que podrán ocurrir incluso a alguno de los futuros periodistas en el mundo profesional.

Bibliografía

CASSETTI, F.; DI CHIO, F. (1997) Análisis de la televisión: instrumentos, métodos y prácticas universitarias. Paidós. Barcelona.

Código Deontológico de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE). Disponible en: <http://www.fape.es/ptr/vista/vptr002/post.html?D.k=897505>. Consultado el: 05 feb. 2001.

FORTNER, R. S. (1981) The Journalist's Albatross: Objectivity, Critical Reporting and Social Responsibility. En: *Journal of Communication Inquiry*; vol. 6; 69, p. 70. La versión online de este artículo puede encontrarse en: <http://jci.sagepub.com>.

FRANCKE, W. (1995) The Evolving Watchdog: The Media's Role in Government Ethics. En: *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol 537, nº 1.

GOMES, A. D. (2011) La película como recurso pedagógico en la formación de estudiantes de periodismo en Brasil. 300 f. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2010.

HABERMAS, J. (1986) *L'espace public. Archéologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise*. Payot. París.

McLUHAN, M. (1974) *El aula sin muros: investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Laia, Barcelona.

TOCQUEVILLE, A. (1985) *La democracia en América (Tomo I)*. Alianza. Madrid.